

LA P.S.P. : UNA PROPUESTA POCO FIRME

La subida de precios, el comercio exterior, las inversiones de capital, casi siempre especulativas, y el deficit presupuestario amenazan la imagen del "milagro socialista". Las algaradas de Solchaga sobre la creación de puestos de trabajo no pueden ocultar el falseamiento de las encuestas sobre paro, el carácter precario de la casi totalidad de los nuevos contratos con especial incidencia entre las mujeres.

Ellos dicen que la economía está "recalentada", es decir, que hay mucho dinero y se consume mucho, sobretodo productos importados. Dicen también que hay que "enfriarla", pero claro aquí ya no se refieren a quienes acumulan ingentes cantidades de dinero con la especulación inmobiliaria y financiera o con el crecimiento de los beneficios de las empresas; tampoco hablan de recortar los gastos militares y policiales del Estado. Ellos se refieren a los salarios y pensiones, a los gastos de la Seguridad Social, sanidad o enseñanza, ayudándose para ello de fuertes recortes presupuestarios para el próximo año, así como del endurecimiento de las medidas fiscales sobre las rentas más bajas, que son las que más aportan, tanto a través del IRPF como del impuesto sobre el consumo.

Claro que semejantes medidas impopulares aconsejan a los gobernantes considerar la extensión de medidas de caridad pública que, siendo baratas, pueden neutralizar algo del malestar popular. Y además, adelanto de elecciones para curarse en salud.

Dar una respuesta firme a las pretensiones del Gobierno es una necesidad que pasa por retomar las aspiraciones más sentidas de la Huelga General de diciembre, así como aquellas medidas — que pueden permitir un cambio radical en el empleo, las condiciones de vida y la salud de las y los trabajadores,

La plataforma elaborada por las direcciones de CC.OO. y UGT representan cierto grado de confrontación con el Gobierno y recoge medidas progresivas, pero lo hace con no pocas limitaciones e insuficiencias recortando algunas de las anteriores reivindicaciones. Así, acentúa el carácter benefico-asistencial de la protección a los parados, no incluye medidas necesarias para que la mujer acceda a los puestos de trabajo, es ambigua en cuanto a la subida de pensiones. Globalmente difumina la responsabilidad del Gobierno en relación a dichas medidas.

Es una Propuesta poco firme, que no apunta a modificar sustancialmente la política económica del Gobierno, que no supone una defensa intransigente de las reivindicaciones básicas de la gente trabajadora.

Si esta propuesta es la concreción del llamado "giro social" se queda muy lejos de las reformas y transformaciones que la clase obrera aspiraba estos meses, y que necesitaba para mejorar — sustancialmente sus condiciones de vida. Y en especial es practicamente nula para modificar el alto nivel de paro.

El camino es otro, es la creación de las condiciones para la defensa de unos objetivos de transformación social, cuyos ejes deben ser:

- La creación suficiente de puestos de trabajo con los planes de inversión necesarios.
- 35 horas, es decir la reducción de la jornada de trabajo.
- Subsidio o trabajo para todos/as
- Elevación de las prestaciones sociales y pensiones.
- Medidas de mejora de la calidad de vida (vivienda, sanidad, enseñanza y medio ambiente).
- Y por supuesto una Reforma Fiscal que garantice los recursos necesarios.

Septiembre, 1989

MOVIMIENTO COMUNISTA

